

LA RIOJA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Logroño, un mes... 1 peseta
Fuera, trimestre, pago adelantado, en la Administración... 3 »
Luba y Puerto-Rico, semestre... 10 »
Países de la Unión Postal y Filipinas, semestre... 14 »

Número suelto, 5 céntimos
Atrasado, 10 id.

No se devuelven los originales.
No se publica los días siguientes á festivos.

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN CALLE DE SAGASTA, NÚMERO 25, BAJOS.

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 4.ª plana línea cuerpo 8..... Pesetas 0'05
En 3.ª id. id. id..... » 0'10
En 1.ª id. id. id..... » 0'25
Gacetas, línea..... » 0'50

Rebaja del 50 por 100 pasando de 80 inserciones.
Comunicados á precios convencionales de 0'50 de peseta línea en adelante.

No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción ó colaboradores ya designados, los cuales deberán remitir los trabajos con su firma. Exceptuándose los comunicados.

H. SANJOSE
OCULISTA
Médico honorario del Hospital provincial
Consulta de 11 á una y de 3 á 4
Gratis á los pobres de 9 á 10 en el Hospital.
Calle del Mercado, 45, 3.º.—Logroño.

CARNE DE CEBÓN
A 1'40 pesetas kilo
Calle Mayor, frente á la botica de Zubia, banco de la Lorenza.

CORDERO DE LECHE
SUPERIOR, A 6 REALES KILO
Se vende en la antigua y acreditada
Pastelería de Alegre.—Portallillos, 11

Miscelánea

El actual Ayuntamiento, en sus primeras sesiones, recogió aquellos grandes proyectos que estaban ocultos entre las expedientes y las ideas que aun flotaban en el salón de sesiones, y los aceptó todos de una vez proponiéndose de buena fé su realización y trabajando para conseguirlo. No para censurar al Ayuntamiento, sino para señalar un hecho, diremos que hasta ahora sólo ha terminado uno de esos pensamientos: dar mayor aliciente á las fiestas de San Mateo. No es baladí esto, pues, como hemos dicho muchas veces, las fiestas son la compensación posible á esa contribución enorme del verano; que traslada los fondos de muchos pueblos á unas pocas playas y á varios establecimientos de baños.

Ocupémonos de esto, y otro día hablaremos de los demás proyectos. La idea del Ayuntamiento, poderosamente secundada por el pueblo, no ha podido ser otra que la expresada: suponemos que no habrán querido los concejales distraer á sus representantes con la maestría de Guerrita, el valor de Espartero, la bravura de los Saltillos, etc. Se trata de promover la concurrencia de forasteros y se apela al medio más práctico.

Atendiendo á la compensación se ve que se ha explotado uno de los factores: hay que ver si pueda sacarse partido del otro. Hay déficit si lo gastado en viajes de verano es más que lo recaudado en San Mateo; habría superávit si lográsemos traer en aquellos días más que lo invertido en playas y balnearios durante la estación de los calores.

Así es que debe procurarse la mayor concurrencia á las fiestas y la menor salida á veranear. Para lo primero se ha hecho lo principal, falta completar el programa; labor que resultará más ó menos perfecta, pero no destruirá lo principal.

Atiéndose ahora al otro factor: habrá que luchar con la moda, con el excelente pretexto para abandonar durante una temporada la ocupación diaria, con el deseo de restablecer la salud perdida y otros con-

tra los cuales han de estrellarse los mejores deseos y los mayores esfuerzos.

La emigración estival no se hará desaparecer: no se obtendrá el superávit ni siquiera la nivelación, pero puede disminuirse el déficit, y á esto debe dirigirse la actividad municipal.

Añadir distracciones que sirvan además para los que no pueden salir de casa. Explotar la afición que hay á pasear de noche en el Espolón, procurando que se haga indispensable á las familias que lo frecuentan: si pudiera convertirse toda la semana en domingo, aquellas tres horas de esparcimiento disminuirían considerablemente la emigración: la transformación es imposible, pero no el acercarse á ella bastante.

El aumentar los espectáculos públicos tampoco es misión del Ayuntamiento, pero sí el facilitarlos. Habiendo arrendado la plaza de toros podía haberse cedido gratis para las novilladas y á bajo precio para otras diversiones que gustan á más ó menos vecinos: el establecimiento de algún teatro de verano que podía aprovechar la misma empresa del principal en combinación con este, puede ser estimulado con la cesión gratuita de terrenos y acaso con otras pequeñas ventajas: pueden organizarse excursiones con pretexto de servicios municipales, como se hace en otras poblaciones, se puede hacer algo para que los vecinos disfruten de las aguas del Ebro con más comodidad que otros años y se puede, en fin, estimular á las sociedades y á los gremios para que ayuden á este fin como apoyan la celebración de buenas fiestas.

Todo esto dá materia de estudio á los señores concejales y, bien aprovechada, proporcionará distracciones y acaso dinero al vecindario.

Los ministros franceses, aprovechando los pocos días de vacaciones parlamentarias se han dedicado á viajar en provecho de las provincias. Los periódicos llegados ayer nos dicen que el de Agricultura ha presidido el reparto de premios de la exposición Agrícola de Orleans, el de Gobernación las fiestas gimnásticas de Lyon y el de Instrucción ha inaugurado los edificios de la facultad de Poitiers.

Esto no es nuevo en Francia, pues aquellos señores emplean una gran parte del tiempo en solemnizar estas fiestas del trabajo.

LA RIOJA EN HARO

Ya conocemos el nuevo presupuesto municipal aprobado por el Ayuntamiento. De él puede decirse que ha venido tarde, pero con daño. Con daño para los guardas rurales que quedan fuera de nómina por la supresión acordada de tres plazas; para el Inspector de carnes; un funciona-

rio que á los catorce ó diez y seis años de servicios al Ayuntamiento dejadle reducido á la mitad de sueldo; para los empleados sujetos al descuento del 10 por 100, que habrán de sufragarlo de su bolsillo; para los médicos municipales, á quienes no se quiere abonar la contribución de subsidio; para el jubilado don Mariano Manso, extitular lleno de merecimientos y cargado de achaques después de treinta años de asistencia á nuestros pobres, y á quien le merman 350 pesetas su exiguo retiro.

No estamos por que se concedan jubilaciones ó sueldos permanentes por servicios que no se prestan, sino en muy contados y excepcionales casos, pero parecen un poco fuerte, cuando se han dado dentro de los términos de la ley, que se las merme ó se las retire.

Tampoco ha de gustarles á los socios de la benéfica sociedad Unión Obrera Harense el olvido—incomprensible dados los elementos que constituyen la corporación—que en el proyectado presupuesto se tiene á aquella sociedad, digna por todos conceptos de apoyo.

Ni los pobres vergonzantes que en la soledad del hogar pasan las penas y las privaciones han de agradecerles en manera alguna que se haya reducido la partida ya pequeña de "Socorros domiciliarios".

Y es esta, á nuestro juicio, una función primordial de los Ayuntamientos, y un servicio que debiera organizarse oficialmente, con juntas de barrio que informen de las verdaderas necesidades de algunos desgraciados vecinos para socorrerlos.

Ni verán con buenos ojos los individuos de la Junta directiva de la Casa de Beneficencia, que se concede á este establecimiento la subvención, con las condiciones impuestas, teniendo la corporación municipal por su presidente intervención directa en todos los actos y acuerdos de aquella junta.

No sabemos lo que pensarán sobre estos y otros extremos del presupuesto los señores asociados. No hemos tenido ocasión de hablar con ninguno de ellos. Mas creemos que no ha de prevalecer por completo la obra del Ayuntamiento.

No es de presumir que pasen sin protesta en los ingresos el restablecimiento de la alcabala, impuesto que si pesa sobre el vendedor directamente, el consumidor es al fin quien lo paga; pone trabas al comercio de granos y debilita naturalmente los mercados, ya bastante flojos por causas diferentes.

Y pudiera también suceder que se proponga y prevalezca que dos guardas rurales cambien su uniforme por el de alguaciles, que si en el campo sobra personal ahora es indudable que aquí, en la ciudad, no perderían el tiempo denunciando á los trasgresores de las Ordenanzas municipales.

Se sacará probablemente el Cristo de las economías para deshacerse de algunos empleados y hacer imposi-

bles otros cargos y se pintará con negros colores la situación de la hacienda municipal para restablecer abolidos arbitrios, pues todo esto se necesita para estrujar el oprimido bolsillo del contribuyente.

Mas no pasará inadvertido para los asociados que las seis ó siete mil pesetas que representan las mutilaciones de empleados y establecimiento de la alcabala, pudieran tal vez haberse obtenido en los remates de consumos llevados há pocho á cabo con escasa fortuna.

Y no dejarán de discurrir que unas pobres gentes que por trabajar comían con un exiguo sueldo vayan á pagar los vidrios rotos en esta jornada administrativa.

Por eso nos atrevemos á indicar nosotros, que los asociados que se desenvuelvan en otra esfera y respiran otro ambiente, enderezarán sus esfuerzos á restablecer las cosas al punto en que estuvieron hasta la fecha, haciendo aquellas podas prudentes que vigorizan el arbol y no los imprudentes desmoches que lo esterilizan.

Porque ni es lícito consignar partidas para el sostenimiento de lo superfluo, ni prudente prescindir de lo necesario, cuando como aquí sucede bien manejados los ingresos, hay para hacer frente á todas las atenciones que reclama un pueblo de la importancia de Haro.

De todas formas, bueno será que la Junta municipal estudie con todo detenimiento el presupuesto que en breve ha de ponerse á su aprobación.

Haro, 15 de mayo de 1894.

Comisión provincial

En su reunión de ayer tomó, entre otros, los siguientes acuerdos.

Acceder á la renuncia del concejal de Calahorra don Vidal Roqués, vecino en la actualidad de Madrid.

También se accedió á la renuncia de los cargos de Alcalde y concejal de Jubera que presenta don Francisco Rodrigo Marrodán.

Resolviendo una instancia de don Angel Sáenz Gabezón, se declara incapacitado á don Eleuterio Martínez Díez como fiador de un servicio municipal en Leza.

Se aprobó la cuenta de gastos carcelarios del partido de Arnedo durante el año de 1892-93 y los presupuestos de la misma clase de los partidos de Arnedo, Najera, Torrecilla y Calahorra para el próximo año económico, siempre que en estos últimos se subsane el error de pluma en una partida que la hace variar en mil pesetas.

La Comisión queda enterada de la resolución que dictó el Gobierno en el expediente de incapacidad del concejal de Rivafrecha don Luis Medrano.

No se accede á lo pedido por el Ayuntamiento de Castroviejo respecto á una lámina que rinde cien

pesetas anuales de interés y que se niega á entregar don Victor Abeytua.

Se informa que procede aprobar la conducta del Alcalde de Aldeanueva de Ebro y desestimar la queja de algunos concejales, porque dicha autoridad suspendió el acuerdo acerca de la cesantía de los serenos por su conducta el día 18 de febrero, advirtiéndolo al Alcalde que en lo sucesivo, cuando trate de suspender los acuerdos del Ayuntamiento, se atenga á las disposiciones de la ley municipal.

También informa que procede revocar el acuerdo del Ayuntamiento de Entrena destituyendo al depositario don Dionisio Ruidiez, por haberse tomado decidiendo el voto del presidente y haber éste invitado á salir á don Bartolomé Corral, que no está comprendido en el cuarto grado de parentesco con el interesado.

Opina la Comisión que debe anularse el acuerdo de la junta municipal de Grávalos, por el cual se nombra médico municipal á don José María Casas, fundándose en que no se dió el plazo legal para presentar solicitudes, fundándose el Alcalde en la creencia errónea de que bastaba con que fuese menor de 30 días y en que no se expresó la duración del contrato.

Se informa que procede desestimar el recurso de don Juan Casas Cereceda, dueño de un lavadero en esta ciudad, contra un acuerdo del Ayuntamiento de la misma que le impuso multa por negarse á cerrar dicho lavadero.

Para las señoras.

Vestido para niñas de 10 á 15 años



Con 1'25 metros de lanilla azul marino, 1'80 de moiré y 25 centímetros de terciopelo, se confecciona esta bonito vestido, que se compone única y exclusivamente de una falde

tenido tanto gusto en abrazarla como deseos tenía ahora de saber lo que Juan iba á decirle; porque evidentemente, cuando había empezado á decirle:—¡Oh, Gracia!—no había sido con ánimo de hablarle de su madre, como se lo probaba la diferencia de la entonación.

El joven Moseley y su hija conferenciando en una ventana abierta llamaron la atención de lady Chatterton desde que divisó el presbiterio, donde entró con un sentimiento de satisfacción que no había experimentado desde el fracaso de sus últimos esfuerzos por casar á Catalina; pues el joven en cuya caza había emprendido su última expedición, había sido apresado por un corsario más diestro, que operaba por su propia cuenta, sostenido en su empresa por más talento y por mucho más dinero que el que Catalina podía tener, y como por ese lado no se presentaba ya campo para sus especulaciones matrimoniales, la viuda había puesto ya la proa para Londres, teatro inmenso tan apropiado para hacer lucir sus talentos.

Apenas hubo saludado al resto de la compañía, cuando se volvió Juan y exclamó, dirigiéndole una sonrisa que procuraba hacer maternal:—¡Cómo no habéis aprovechado un día tan hermoso para cazar, señor Moseley? Yo estaba en la inteligencia de que no perdíais uno en la presente estación.

—Es aún demasiado pronto, milady, contestó

Su hermano le había leído ya este poema, y su asombro crecía á cada línea que recitaba Denbigh, descubriendo tantas bellezas ignoradas hasta entonces: Juan mismo no reconocía ya la obra que tantas veces había leído, y Gertrudis, tierna, dulce y fiel, le parecía la imagen de Gracia.

Denbigh cerró el libro, la conversación se hizo general, y Juan siguió á Gracia al alfeizar de una de las ventanas.

—¡Sabéis, miss Chatterton, dijo con una entonación más dulce que de costumbre, que he aceptado la invitación que me ha hecho vuestro hermano de ir al condado de Sufolch, y que estáis amenazada de verme allí con mis perros y mi escopeta?

—¡Amenazada, caballero Moseley! respondió Gracia con tono de dulce reconvención. ¿Cómo habéis podido preferir semejante expresión, tratándose de vuestros amigos?

—¡Oh, Gracia!... Por la primera vez de su vida iba Juan á hacerse sentimental, cuando vió entrar en el patio el carruaje de la viuda Chatterton, que volvía con Catalina.

—¡Mal haya la tía Chatterton, dijo Juan para sí.

—¡Oh, Gracia! repitió; ya están ahí vuestra madre y vuestra hermana.

—¡Ya! repitió la interesante la joven, y por la primera vez en su vida la apesadumbró casi el ver llagar á su madre.

En efecto, cinco minutos más tarde hubiera

tés, y como es rico ha dado mucho. Ann tengo por cierto que se habría impuesto privaciones y que se habría tomado las molestias que hubiesen sido precisas para socorrerlos.

—¡Pero qué es todo eso comparado con la caridad de Denbigh?

Gracia no estaba acostumbrada á contradecirle, nadie, fuese quien quisiera la persona con quien hablase, y á mistress Wilson menos que á otra; pero no queriendo abandonar á Juan á su censura, replicó cada vez más animada.

—Si repartir abundantes limosnas y sentirse impresionado por las desgracias que se trata de aliviar, no es una conducta digna de todo elogio, no sé, señora, quien puede creerse con derecho á merecerlos.

—La compasión que nos induce á socorrer al desgraciado y al poder es un indicio evidente de buen corazón: mas la caridad cristiana, el más santo de nuestros deberes, más humilde aunque más activa, tiende su mano generosa á los desgraciados: ilustrándose acerca de sus verdaderas necesidades, alivia los males presentes y previene los de lo porvenir: consejos, molestia, trabajos, todo lo prodiga para asegurar el bienestar de los objetos de su previsora solicitud.

—Ejercer esta virtud sublime, continuó mistress Wilson, cuyo descolorido semblante se iba animando con el sonrosado fervor religioso, es marchar por el camino que nos dejó trazado el

